LA EMIGRACIÓN EXTERIOR DE MOHEDAS DE LA JARA (TOLEDO) EN EL SIGLO XX

José Ramón Moreno Méndez

1. Situación

Mohedas de la Jara es una localidad localizada al oeste de la provincia de Toledo, en el límite provincial de Cáceres y muy próximo al de Badajoz.

Su situación en las estribaciones de la Sierra de Altamira, en la zona más occidental de los Montes de Toledo, explica que sus 59.700 kilómetros cuadrados de una superficie de escasa rentabilidad agrícola, se dividan en dos partes bien diferenciadas: una que se extiende por toda la ladera sur de la sierra y la zona baja en la que se encuentra el pueblo.

La primera zona se caracteriza por una gran inclinación en su pendiente, lo que acompañado de la poca profundidad de su capa productiva, ha obligado a abandonarla para bosques de pinos y pastoreo de ganado caprino entre monte bajo típicamente mediterráneo, del que sobresale por su abundancia la jara. Asimismo, también se encuentran actualmente incultos los antaño bien cuidados huertos ubicados en los ocho arroyos que jalonan las gargantas que componen la sierra en el término municipal de Mohedas.

La otra zona ocupa dos terceras partes del total del término y ella se puede separar en otras dos partes casi longitudinales a la línea de la sierra. La prolongación de la ladera serrana se caracteriza por un paisaje de ondulados cerros donde prolifera el bosque de dehesa en cuyos finos pastos se alimentan los numerosos rebaños de ovejas. Esta zona se prolonga en una segunda que se extiende allende una línea imaginaria que atravesaría el caserío y, que si bien, mantiene la característica esencial de la otra, la mayor profundidad de su capa productiva, permite alternar los pastos con cultivos cerealísticos de centeno, cebada y trigo.

Finalmente se extiende, a modo de anillo que rodea la localidad, una mancha de olivos que permite transformar en aceite alrededor de un millón de kilos de aceituna anualmente.

Desde el punto de vista de las comunicaciones, el pueblo está situado a 60 kilómetros de Talavera de la Reina, la ciudad más próxima y la que ejerce verdaderamente de cabeza administrativa y comercial de la zona, a 140 de Toledo y a 180 de Madrid.

Las poblaciones más conocidas de la zona son Puente del Arzobispo por su cerámica y Guadalupe, cuyo monasterio lleva a que discurran por las carreteras de la zona varios millares de turistas y peregrinos todos los años

2. Evolución demográfica a lo largo del siglo XX1

Mohedas de la Jara durante el siglo XX se caracteriza por una evolución demográfica regresiva, en la que se marcan dos periodos poblacionales claramente diferenciados, que se corresponden con las dos mitades de la centuria.

Hasta 1950 el desarrollo es positivo en todos los censos, con la obvia excepción del periodo que separa 1931 de 1941 en el que por razones bélicas sufre un pequeño descalabro, no tanto debido a muertes o exilios forzosos producidos por el conflicto bélico, cuanto sí por el retraso en la administración y la falta de nacimientos durante los años que duraron las hostilidades.

Desde el censo de 1951 hasta el final del siglo, el retroceso ha sido constante y muy numeroso, como queda patente en los datos que aparecen más abajo. Se pasó de 1.518 habitante en 1951 a la exigua cifra de 572 en el año 2001, lo que supone una pérdida del 62,32% en las últimas diez décadas del siglo. Este dato contrasta con la primera mitad en la que el crecimiento fue positivo, con un incremento del 7,51%.

Evidentemente, las causas del despoblamiento tenemos que buscarlas en unas condiciones de vida muy duras desde el punto de vista económico, pero también en un mundo urbano que ejerció un enorme atractivo en unas mentalidades dispuestas a cambiar su suerte.

Como he demostrado en un estudio recientemente publicado² relacionando precios y salarios, al menos, en los años cincuenta las condiciones de vida en Mohedas no eran tan desesperantes como a primera vista nos pudieran parecer. En estos momentos las causas expulsivas ocupan un segundo plano a favor de un atractivo mundo urbano en el que los emigran-

¹ Todos los datos están extraídos del I.N.E. y las gráficas son de elaboración propia.

² MORENO MÉNDEZ, José Ramón: *Inflación y despoblamiento durante el franquismo en mohedas*, "Revista de Anales Toledanos" n.º 42, 2006. Diputación Provincial de Toledo.

tes contemplaban unas expectativas de mejora que sí eran claramente superiores a las que percibían en su pueblo de origen.

Como se puede comprobar comparando las tablas de datos 1 y 2, la evolución de la población de Mohedas de la Jara se ha comportado de forma similar a la comarca de la Jara en la que se encuentra inserta, y cuyos pueblos presentan unas características productivas y económicas muy parecidas: tierras poco fértiles en las que una ganadería extensiva tenía que compensar el déficit productivo de la agricultura, fundamentalmente cerealística y olivarera.

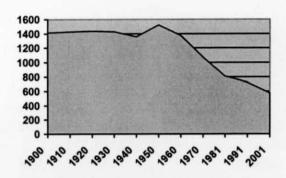
El retroceso demográfico desde 1951 hasta 2001 en la comarca de la Jara ha sido del 37,89%. Este dato resulta algo inferior al de Mohedas, pero comparando la pérdida total a lo largo del siglo, la comarca arroja un descenso del 56,18%, cifra muy similar al 59,49% de Mohedas. Además, el ritmo demográfico ha sido exactamente igual en ambas entidades: una primera mitad de siglo con crecimiento constante y sostenido, en la que únicamente la década de los cuarenta ha supuesto un retroceso, en ningún caso alarmante, y una segunda mitad de caída constante y bastante numerosa.

El análisis cambia cuando la localidad se compara con toda la provincia. Aquí el crecimiento a lo largo de toda la centuria ha sido sensiblemente superior, llegando al 69,60% de crecimiento a lo largo de todo el siglo. En la primera mitad solamente la década de los treinta a los cuarenta es deficitaria, como ocurría en la comarca y en la localidad de Mohedas. La diferencia aparece en la segunda mitad de la centuria, en la que la provincia solamente presenta tres décadas, cincuenta, sesenta y setenta, con crecimiento negativo, mientras que en los años ochenta inicia un crecimiento demográfico que será muy importante en los primeros años del siglo XXI. Esto lleva a que durante este tiempo el crecimiento poblacional ha sido del 2,6% en esta segunda mitad.

Sin duda, la comparación entre las tres gráficas es enormemente ilustrativa, ya que manifiestan visualmente con toda claridad la evolución demográfica de estas tres entidades a los largo de todo el siglo XX.

Tabla de datos 1 EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE MOHEDAS DE LA JARA A LO LARGO DEL SIGLO

Años	1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1981	1991	2001
Habitantes	1.412	1.425	1.432	1.425	1.353	1.518	1.372	1.072	805	721	572



CRECIMIENTO PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN A LO LARGO DEL SIGLO XX

De 1900 a 2001	De 1900 a 1950	De 1950 a 2001
-59,49%	7,51%	-62,32%

Tabla de datos 2 EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE LA COMARCA DE LA JARA A LO LARGO DEL SIGLO XX

Años	1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1981	1991	2001
Habitantes	33.836	37.741	39.624	45.124	44.395	50.177	46.892	31.538	22.788	19.881	19.012

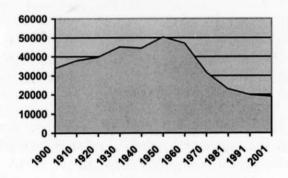
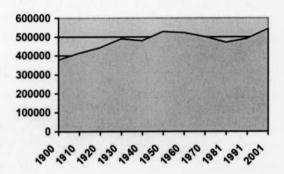


Tabla de datos 3

EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE LA PROVINCIA DE TOLEDO DURANTE EL SIGLO XX

Años	1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1981	1991	2001
Habitantes	376.814	413.217	442.933	489.396	480.008	527.474	521.637	501.643	471.806	491.117	541.379



3. Emigración exterior de Mohedas de la Jara a lo largo del siglo XX³

3.1. Emigración americana de principios de siglo

Como vamos a poder comprobar a continuación, el descenso demográfico sufrido por Mohedas de la Jara en la segunda mitad del siglo XX ha sido debido fundamentalmente a la emigración interior, ya que, como veremos a continuación en los datos expuestos, tanto el número de emigrantes a otros países, como el tiempo en que permanecieron allí, apenas produjo efectos poblacionales en los habitantes de Mohedas.

La emigración interior se dirigió principalmente a la capital de España, asentándose en la periferia madrileña: Los Carabancheles, Morataláz, Móstoles y Alcorcón, etc. Después, Toledo, Talavera de la Reina, Barcelona o Bilbao fueron otras ciudades que recibieron gentes de este lugar. Las dos primeras por su proximidad y facilitada por la presencia allí de familiares y las otras dos atraídas por su impulso industrial.

En la primera mitad de siglo Mohedas fue un pueblo escasamente emigrante. De 1.432 habitantes que lanza el censo de 1920, solamente

³ Los datos que aparecen reflejados han sido obtenidos directamente por las personas emigrantes o por sus familiares.

cinco personas salieron del pueblo y del país. De ellos, tres marcharon en estado social soltero y dos eran matrimonio. El matrimonio y otros dos se instalaron en Brasil y el otro lo hizo en Argentina y allí permanecieron sin regresar, nada más que de visita, hasta su muerte.

Estos emigrantes salieron de la localidad en 1917 los que fueron a Brasil, y en 1920 el de Argentina. Como vemos, cumplen con el patrón del emigrante de principios de siglo, marchan normalmente solteros, eran jóvenes, cruzan el Atlántico y se instalan allí para toda la vida, viniendo ocasionalmente de visita. No hay constancia de la existencia entre ellos del prototipo de indiano enriquecido que regresa para instalarse cómodamente en su lugar de nacimiento.

Emigrante	Estado Civil	Destino	Marcha	Regreso	Edad
1	Soltero	Brasil	1917	Nunca	19
2	Soltero	Brasil	1917	Nunca	18
3 y 4	Matrimonio	Brasil	1917	Nunca	20
5	Soltero	Argentina	1920	Nunca	21

3.2. Exilio tras la Guerra Civil

En relación a las personas que salieron exiliados después de la Guerra Civil, solamente se dan cinco casos. Cuatro de ellos salieron por la frontera francesa y se instalaron allí. Uno era soltero y se casó allí y tuvo familia. Él comenzó a ir en verano a Mohedas pero únicamente para pasar algunos días, nunca se quedó a vivir para siempre. El otro cuando salió dejó mujer e hijos y no regresó. Se da la casualidad de que luego un hijo suyo emigró varios años a la vendimia al país galo, quedándose allí durante algunos años. El tercero salió siendo muy joven, solamente contaba veinte años, y se instaló allí para regresar en 1980 cuando, ya jubilado, se quedó a vivir y morir en el lugar que lo había visto nacer.

Los otros dos casos fueron dos hermanos, un hombre y una mujer que partieron a Francia y, desde allí, a Méjico donde permanecieron hasta la muerte de Franco. Él dejó en el pueblo a su mujer y a tres hijos que no lo volvieron a ver hasta la muerte de Franco.

Emigrante	Estado Civil	Destino	Marcha	Regreso	Edad de ida
1	Soltero	Francia	1939	Nunca	22
2 y 3	Hermanos	Méjico	1939	1995	23 y 25
4	Dejó mujer e hijos	Francia	1939	Nunca	28
5	Soltero	Francia	1939	1980	20

3.3. Emigración europea de la segunda mitad del siglo XX

Lo mohedanos que emigraron en esta segunda mitad del siglo eligieron cuatro destinos para hacerlo, tres de ellos europeos y Australia. Pero, sin duda, dos fueron los lugares estrella, Alemania y Francia, cuyas pujantes industrias y una agricultura huérfana de mano de obra requerían obreros incesantemente hasta que la "Crisis de petróleo" obligó a ajustes en las plantillas, devolviendo a la mayoría de los españoles que aún permanecían en aquellas tierras.

A continuación voy a hacer un análisis de los datos obtenidos oralmente de los propios emigrantes o de sus familiares y conocidos. En primer lugar quiero manifestar que algunos fueron con papeles, legalmente, pero la mayoría iban allí con promesas fundadas de un puesto de trabajo o atraídos por el efecto llamada de familiares o paisanos que ya se encontraban en esos países.

A.—Por el estado civil:

De las cincuenta personas que salieron de la localidad, 22 iban ya casados, emigrando ambos cónyuges, ocho estaban casados pero marcharon solos y otros veinte eran solteros.

B.—Según la edad:

C.—Por el sexo:

Trece personas de las cincuenta que emigraron eran mujeres, lo que supone el 26% del total, aunque hay que decir que solamente dos estaban solteras en el momento de la partida.

D.—El lugar de destino:

Por muy poco el lugar elegido mayoritariamente por los mohedanos para emigrar fue Alemania, donde se dirigieron 24 personas, de las que 18 estaban casadas entre sí. Tres hombres fueron solos dejando en el pueblo a sus respectivas mujeres con las que ya habían contraído matrimonio. Del resto, dos estaban solteros y otro viudo.

El segundo lugar preferido de destino es para Francia al que acudieron 23 personas del pueblo. De ellas, 6 estaban casados entre sí y otros cinco estaban casados pero solamente emigró el marido. Un caso curioso es que, e las 23 personas que emigraron a Francia, ocho de ellas se instalaron en la isla de Córcega

Se puede afirmar que la mayor lejanía de Alemania con respecto a Francia hacía que las parejas emigraran los dos cónyuges, debido a que la mayor lejanía llevaba implícita la esperanza de un regreso a más largo plazo, mientras que desde Francia la posibilidad de regresar en vacaciones se vislumbraba mucho más posible. Esta percepción hacía que a Francia emigraran más casados dejando a la mujer en Mohedas de la Jara.

Una mujer soltera se fue a Suiza donde casó con un empresario hostelero y se quedó allí a vivir para siempre, llevando una existencia muy próspera.

Los otros dos hombres que quedan se fueron a Australia a trabajar en sus vastas granjas agrícolas como expertos pastores que ya eran antes de partir.

E.—Momento de la partida:

Por décadas, solamente dos personas, que además formaban un matrimonio, marcharon en la década de los cincuenta y lo hicieron ya a finales de la misma.

Los años sesenta suponen el momento emigrador por excelencia, ya que en esos años partieron 33 de los cincuenta emigrantes de la localidad, lo que supone el 66% del total. Además, el primer lustro de la década fue con 29 salidas (un 58% del total) el que ostenta el record de partida para los emigrantes de Mohedas.

En los años setenta solamente partieron 15 personas, de las cuales solamente una partió después de la crisis de 1973.

F.—Momento del regreso

Sin duda, fueron los años sesenta y setenta los del retorno, en ambas décadas regresaron 34 de los cincuenta emigrantes de la localidad, lo que supone un 68% del total de retornos.

Diecinueve personas vinieron definitivamente en los años sesenta, de los cuales cuatro están casados entre sí. Por países vinieron 4 de Alemania y 15 de Francia. Como veis es el país galo el que se lleva el primer lugar

en los retornos, pero hay que tener en cuenta que de todos ellos ocho son los que estuvieron en Córcega que regresaron todos en 1965, cuando finalizaron los trabajos forestales a los que se habían dedicado allí.

Quince emigrantes vinieron en la década de los setenta, de los cuales 10 están casados entre sí. Por países es Alemania, con ocho retornos quien ocupa el primer puesto, mientras que de Francia abandonaron el país cinco personas.

De los siete que volvieron en los ochenta (cuatro casados entre sí), cinco son de Alemania y los otros dos son los que fueron a Australia.

En la década de los noventa ningún emigrante regresará de su lugar de destino emigrante.

Solamente quedan tres matrimonios que permanecerán allí después del año 2000, de ellos dos son de Alemania y uno de Francia.

Otras tres personas se quedarán allí a vivir y solamente vienen en temporadas, una en Francia, otra en Alemania y otra en Suiza.

G.—Tiempo de permanencia en el país de destino:

De las cincuenta personas que emigraron, veinte de ellas permanecieron en el lugar de destino un periodo superior a los diez años. De ellas hubo 3 personas que se quedaron allí a vivir para siempre y otros 3 matrimonios que permanecieron en Alemania durante un periodo de treinta años o más.

Como ya he indicado, la mujer que emigró a Suiza se casó allí y no regresará.

Los dos hombres que marcharon a Australia, permanecieron en la tierra de los canguros durante unos veinte años, regresando en los años ochenta a España.

El tiempo medio de permanencia en Francia es sensiblemente inferior al de Alemania. La estancia en el país galo rondaba los tres o cuatro años, mientras que en Alemania generalmente supera el lustro de permanencia.

En el caso francés se daba la particularidad de que muchos comenzaron a ir para la vendimia y luego se quedaban allí durante un tiempo indeterminado. En algunos casos, incluso, después de regresar de forma permanente a España, volvían a la cita anual con la vid francesa durante el tiempo que duraba la vendimia.

H.—Actividad a la que se dedicaron:

Las actividades estrella a las que se dedicaron los emigrantes de Mohedas, como los de toda España en general, fueron la moderna agricultu-

ra, la creciente y reanudada industria francesa y alemana y la hostelería. La actividad productiva en la que van a trabajar nos da pequeñas diferencias por países de destino.

En Alemania predomina el sector secundario, aunque le sigue muy de cerca la agricultura, principalmente en granjas de animales, actividad ésta a la que los mohedanos se encontraban muy acostumbrados. Era muy normal que el hombre trabajara en alguna industria mientras que la mujer dedicara su tiempo al sectorservicios: limpieza, hostelería,...)

A Francia un elevado número de emigrantes comenzaron a ir solamente durante el tiempo de duraba la vendimia y luego, tras ofrecerles algún puesto de trabajo allí, se quedaban durante algún tiempo más, incluso años antes de regresar. Este regreso no impedía que varios continuaran yendo a vendimiar otros años después de haberse venido, aunque ya de forma intermitente.

Un caso llamativo, por la curiosidad que supone el destino, son los ocho hombres que marcharon a trabajar a la isla francesa de Córcega. Fueron solamente varones (cuatros estaban solteros y los otros cuatro estaban casados pero fueron solos), todos de 1960 a 1965 y se dedicaron fundamentalmente a tareas relacionadas con la silvicultura y actividades forestales.

La hostelería también ocupó a varios de estos emigrantes de Mohedas, alguno incluso cuando regresó se dedicó en el pueblo a esta actividad que había aprendido allí.

No consta ninguna persona que se dedicará al comercio ni a la construcción, al menos, de forma permanente, como actividad predominante en el lugar de destino.

Emigrante	Estado Civil	Destino	Marcha	Regreso	Edad de ida
1 y 2	Matrimonio	Alemania	1970	1985	35
3	Soltero	Soltero Alemania		1985	23
4	Casado, fue solo	Alemania	1970	1977	32
5 y 6	Matrimonio	Alemania	1970	2004	32
7 y 8	Matrimonio	Alemania	1970	1975	28 y 27
9 y 10	Matrimonio	Alemania	1963	1980	38 y 36
11 y 12	11 y 12 Matrimonio		1963	1970	30 y 28
13	Soltero	Alemania	1963	1970	45

Emigrante	Estado Civil	Destino	Marcha	Regreso	Edad de ida
14 y 15	Matrimonio	Alemania	1972	1975	28 y 26
16 y 17	Matrimonio	Alemania	1960	1969	45 y 42
18 y 19	Matrimonio	Alemania	1964	1976	25 y 26
20 y 21	Matrimonio	Francia	1960	1967	25 y 23
22 y 23	Matrimonio	Francia	1970	2000	25
24	Casado, fue solo	Francia	1960	1961	50
25	Casado, fue solo	Alemania	1960	1965	25
26	Casado, fue solo	Francia	1960	1965	40
27	Casado, fue solo	Francia	1960	1965	36
28 y 29	Matrimonio	Alemania	1970	2000	26 y 24
30	Soltero	Francia	1960	1965	40
34	Casado, fue solo	Alemania	1960	1968	36
32 y 33	Matrimonio	Francia	1958	1975	25 y 22
34	Soltero	Francia	1960	1965	22
35	Soltero	Francia	1960	No regresa	23
36	Casado, fue solo	Francia	1960	1965	40
37	Viudo	Alemania	1964	Muerte	40
38	Soltero	Francia	1961	1964	20
39	Soltero	Australia	1965	1980	23
40	Soltero	Australia	1963	1985	25
41	Soltero	Suiza	1963	No regresa	25
42	Soltero	Francia	1964	1967	28
43	Soltero	Francia	1964	1967	30
44	Soltero	Francia	1964	1967	27

Emigrante	Estado Civil	Destino	Marcha	Regreso	Edad de ida
45	Soltero	Francia	1967	1971	24
46	Casado, fue solo	Francia	1960	1965	40
47	Soltero	Francia	1960	1965	28
48	Soltero	Francia	1976	1978	25
49	Soltero	Francia	1965	1969	24
50	Soltero	Francia	1970	1974	22

4. Conclusión

La diferencia de población entre los censos de 1950 y 1981, arroja una pérdida poblacional para Mohedas de la Jara de 703 personas, lo que supone un descenso demográfico del 46% entre estas décadas que, a la sazón, son los años de mayor descenso de población de la localidad.

La crisis del petróleo afectará al pueblo con un descenso en la sangría emigrante que supondrá que la década de los ochenta sea la de menor pérdida poblacional de toda la segunda mitad del siglo.

Podemos concluir este trabajo diciendo que, a la luz de los datos obtenidos sobre emigración exterior y comparándolos con la evolución censal de la segunda mitad del siglo XX, la emigración de mohedanos fuera de las fronteras españolas no supuso una pérdida demográfica relevante en la localidad. Sí fue muy importante la salida hacia las ciudades industriales españolas, fundamentalmente a Madrid y sus alrededores. Esta última emigración ha sido la verdadera causante del progresivo despoblamiento de los pueblos de esta comarca en general y de Mohedas en particular.

Hay que tener en cuenta que de todas las personas que emigraron desde los años cincuenta, todas, excepto tres, han regresado para quedarse. Comparando este dato con las cifras de despoblamiento del pueblo, nos queda perfectamente clara la escasa incidencia que esta emigración ha tenido.

Estos emigrantes cruzaban la frontera, se instalaban, trabajaban duramente, ahorraban y, tras pocos años (una media de 9 años y 7 meses de permanencia, teniendo en cuenta que algunos estuvieron 30 años con lo que aumentan considerablemente esta cifra) regresaban para instalarse, curiosamente, de forma mayoritaria en el pueblo, aunque algunos optaran por quedarse en las ciudades antes mencionadas.